

## CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTIGUO TESTAMENTO EN JERUSALEN

1. Bajo los auspicios de la Universidad Hebrea de Jerusalén, del 24-29 de agosto de 1986 se celebró el *XII Congreso de la Organización internacional para el estudio del Antiguo Testamento (IOSOT)*. En los días inmediatamente precedentes tuvieron lugar, asimismo, en Jerusalén los Congresos internacionales para el estudio de los Setenta y para los estudios Masoréticos, más el encuentro de la Sociedad de Literatura Bíblica (SBL). La coincidencia de esta serie de reuniones, del más alto nivel científico, aunó durante unos días a más de 400 biblistas de todo el mundo.

Comparado con los Congresos mundiales de estudios judíos, con más de 900 ponencias, el XII Congreso de la IOSOT, en el que se dictaron unas 150 ponencias, ha podido parecer a alguno un mini-congreso. Excedió con mucho, sin embargo, el número de intervenciones de los once Congresos anteriores. Lo excepcional del caso se explica a la luz de otra excepción: un tercio de las comunicaciones fueron presentadas por judíos, siendo así que por regla general el país anfitrión no participa activamente más que en la organización del Congreso.

2. La *sesión de apertura* tuvo lugar en el Wise Auditorium, de Givat Ram. Presidieron el acto los Prof. B. Mazar, Presidente del Congreso, J. A. Emerton, Secretario de la IOSOT, Don Patinkin, Presidente de la Universidad Hebrea de Jerusalén E. E. Urbach, Presidente de la Academia de Ciencias y Humanidades de Israel, y el Sr. Teddy Kollek, Alcalde de la Ciudad. En las palabras de saludo y bienvenida, se aplaudió el acierto en elegir a Jerusalén como sede del Congreso, ya que asegura el marco incomparable para un encuentro de esta naturaleza. La *lección inaugural*, a cargo del Prof. Mazar, versó sobre «Jerusalén, desde Isaías a Jeremías»: correlación de las fuentes bíblicas, entre el reinado de Urías y la destrucción de la ciudad en el 586 a.C., con los hallazgos arqueológicos descubiertos en Jerusalén en el curso de las últimas excavaciones. Con un interludio musical para arpa, A. Haroz reavivó el eco lejano del arpa que, hace casi treinta siglos, tañera el rey David.

3. A lo largo del Congreso, estructurado en numerosas secciones, se cubrieron prácticamente todas las áreas directa o indirectamente relacionadas con el Antiguo Testamento. Para facilitar una visión panorámica, ordenaré las intervenciones en cinco apartados: 1) el mundo de la Biblia; 2) los libros

de la Biblia Hebrea; 3) problemas textuales, estilísticos y lingüísticos de la Biblia Hebrea y de otras literaturas afines; 4) instituciones sociales y religiosas y teología bíblica del Antiguo Testamento; 5) sesiones especiales. Las cuestiones de método, que ocuparon un primer plano en el XI Congreso de la IOSOT (cf. *Salmanticensis* 31 [1984] 107-11), quedaron relegadas en éste a un último lugar. Tan sólo dos ponencias breves en este género: una, de G. Fohrer, sobre métodos y modas en la ciencia bíblica y la otra, de M. Saeboe, sobre la historia de los estudios del Antiguo Testamento.

3.1. Con el epígrafe *el mundo de la Biblia* hacemos referencia aquí tanto a los descubrimientos arqueológicos y epigráficos como al marco histórico y geográfico del país de Israel y del antiguo próximo Oriente, en los que se han de encuadrar y esclarecer los textos bíblicos.

Acerca del *país de Israel* se pronunciaron cuatro conferencias: la primera de K. A. Kitchen (U.K.), titulada «Egipto e Israel durante el primer milenio a.C.», examinó las dimensiones culturales y las consecuencias de la interrelación de ambos países con referencia especial a la literatura sapiencial. El Prof. L. A. Stager, de la Univ. de Harvard, analizó el tan discutido Canto de Débora (Jue 5), cotejando su trasfondo demográfico, ecológico y social con el que deriva de la arqueología y de otras fuentes para el período premonárquico. A juicio de M. Weinfeld (Israel), las tradiciones del asentamiento del antiguo Israel y de la antigua Grecia se basan en un modelo idéntico: confirmación oracular, erección de monumentos, división de la tierra, imposición de la ley divina, estatuto del fundador y cooperación de éste con el sacerdote del santuario central, más veneración de las tumbas de ambos. La conferencia de M. Y. Ottosson, de la Univ. de Uppsala, versó sobre Edén y la tierra prometida, intentando mostrar que la historia de la creación no sólo tiene un alcance simbólico sino también geográfico.

Sobre *arqueología, epigrafía y geografía histórica* se tocaron numerosos y variados puntos: las excavaciones y descubrimientos recientes en el monte Ebal (J. A. Soggin y A. Zertal), la nueva ciudad en el antiguo Israel (C. H. J. de Geus), el lecho del rey Og y otros objetos antiguos de la época del hierro (A. Millard), las torres diseminadas en Tierra Santa y las mencionadas en la Biblia, la Misná y el Talmud (Z. Y. D. Ron), la extremidad sur del muro oriental del Haram es-Sherif y el templo de Salomón (E.-M. Laperrousaz), la estatua 346 del Sinaí y la tribu de los kenitas (M. Dijkstra), las placas de plata, encontradas en Jerusalén, con la bendición sacerdotal: Num 6, 24-26 (G. Barkay), las inscripciones de Kuntillet 'Ajrud (Z. Meshal), la tumba de David (L. Duqueker), la lista de ocupación de Jue 1 (H. N. Rösel), las tablillas de madera y otros materiales para escribir, mencionados en la Biblia (H. M. J. Gevaryahu), Qitmit, un santuario edomita en el Negev (I. Beith-Arieh).

En el campo de la *historia de Israel* y del trasfondo socio-cultural del *antiguo próximo Oriente*, cabe reseñar las intervenciones de Th. L. Thompson: Aproximación histórica al origen de Israel; N. Na'aman: Deportaciones de Sargón II al reino israelita y filisteo (716-108 a.C.); K. A. D. Smelik: Datación de la guerra contra Sijón y Og; I. Singer: Campaña de Mernefta en Canaán

y destino del reino de Guezer; P. Artzi: Leyes penales internacionales en Ebla; J. Klein: El tema de la «diosa lamntándose», en la literatura cuneiforme y en sus paralelos bíblicos; J. de Kuyper: La Biblia y Mari.

3.2. El centro del Congreso lo ha ocupado, como es lógico, el estudio de *los libros de la Biblia Hebrea*. Desde ángulos diferentes y con distintas metodologías, se pasó revista a los cuatro grandes bloques de la Biblia Hebrea, prestando atención preferente a la literatura profética.

Doce comunicaciones giraron en torno a los libros del *Pentateuco*: *Homo-ímago Dei* en Gen 1, 26 (I. Golub); la historia de Atrá-Hasis y Gen 2-8 (S. Iwry); historias independientes y unidad redaccional de Gen 12-36 (J. J. Scullion); los pájaros de Gen 15 (C. Begg); Ex 2 en los comentarios judíos (S. C. Reif); Ex 3, 14: «Yo soy» (A. D. Lowe); «Yo seré lo que era»: Ex 3, 14a, a la luz de un paralelo egipcio (A. Niccacci); algunos rasgos literarios de los *mišpatim*: Ex 21-22 (B. S. Jackson); Deuteronomio 1-3 (T. Veijola); la concepción del milagro en el Deuteronomio (R. Kasher); fundamento histórico del Targum Pseudo-Jonatán a Dt 33, 11 (R. Syrén); vocativos y eufemismos en los Targumes arameos al Pentateuco (A. Shinan).

*Los profetas anteriores o historia deuteronomista* centraron la atención de numerosos especialistas. Enuncio los títulos y las principales perícopas analizadas: E. Cortese: Josué 18, 1-10, entre «Tetrateuco y «Hexateuco»; S. Ahituv: las leyes de las ciudades de refugio (Jos 20 y par.); M. Anbar: la alianza de Siquén (Jos 24, 1-28); Ch. Schäfer-Lichtenberger: Josué y Eliseo, tipos ideales de liderazgo; D. Edelman: La morada del arca, bajo Saúl (Jos 18, 28; 1 Sam 10, 5; 1 Re 3, 3-15); S. Abramsky: la actitud hacia los amorreos y jebuseos en los libros de Samuel; T. Fenton: La imagen del nabi' en 1 Sam 9, 9; J. Treballe: vestigios textuales de composición literaria en Samuel (1 Sam 13); U. Simon: el profeta servero y la pitonisa bondadosa, una historia equilibrada (1 Sam 28, 3-25); A. J. Hauser: la indecisión de Abdías y el reto a Yahvé (1 Re 17-19); A. Rofé: la viña de Nabot (1 Re 21); J. Conrad: 2 Re 2, 1-18, como historia de Elías; G. Ahlström: la batalla de Ramod-Gilead en el 841 a.C. (2 Re 8); M. Cogan: tres retratos bíblicos de los orígenes samaritanos (2 Re 17, 24-34a; Esd 4 1-5; 2 Cr 30, 1-11); Y. Elitzur: rebeldes judíos en el ejército babilonio (2 Re 25, 12-16; Jer 29, 4-7); F. García López: la destrucción de Jerusalén: historia y profecía en 2 Re 25, 1-12; Jer 39, 1-10; 52, 4-16.

A los *profetas posteriores clásicos* se consagraron cuatro conferencias y una amplia serie de ponencias breves. H. Ringgren, de Uppsala, se preguntó por el carácter real o ficticio de la profecía israelita, para concluir que ésta no es una mera ficción, lo que no excluye la necesidad de controlar atentamente los hechos con el fin de verificar los cambios operados en el curso de su transmisión. «La vida, después de la muerte, en las promesas proféticas» fue el tema desarrollado por el Prof. B. Lang de la Univ. de Paderborn. Según él, con Ez 37 e Is 26, 9 comienzan las promesas de resurrección. J. J. M. Roberts (USA) se planteó una cuestión: ¿miente Dios? El engaño divino, dijo, aflora como problema teológico en algunos textos proféticos (1 Re 22, 19-23; Jer 4, 10; 20, 7; Ez 14, 1-11), de los que se deduce que Dios puede engañar al pueblo por medio de su palabra profética. La fiabilidad

divina, según 2 Sam 22, 26 s., Sal. 18, 26 s., depende en parte de la integridad del hombre que se acerca a Dios. B. Uffenheimer (Israel) proyectó nueva luz, desde una perspectiva psicológica y antropológica, sobre dos puntos oscuros de la conciencia profética: el éxtasis y la «simpatía profética», concepto éste acuñado por A. Heichel.

A los profetas mayores, sobre todo a Isaías y Jeremías, pero también a algunos de los menores (prestaron atención los siguientes exegetas: Y. Gitay: situación presente e invitación a una nueva aproximación al libro de Isaías; B. Wedeck: designaciones sinónimas de Jerusalén en Is 1-39; H. Reventlow: «las memorias de Isaías» (Is 6, 1-9, 6); A. Laato: Enmanuel. ¿Quién está con nosotros? Ezequías o Mesías (Is 7-11); P. Machinist: el «pleito» contra los dioses en el II Isaías; R. Jakovljevič: el sentido del siervo doliente de Yahvé; R. P. Carroll: argumentos para desmontar el libro de Jeremías; T. Odashima: ¿Cómo surgió la forma primitiva de Jer 5?; N. Mendeki: conexiones de Jer 31, 7-9 con el Deutero-Isaías; J. Kegler: la elaboración de la destrucción de Jerusalén en el 587 en la tradición profética de Jeremías y Ezequiel; I.-V. Haynman: Ez 38, 2-3 y 39 1; M. Nissinen: ¿verdadero o falso arrepentimiento en Os 6, 1-37; G. Pfeifer: el sí de Amós; J. J. Schmitt: la virgen de Israel. Significado y uso de la frase en Amós y Jeremías; W. S. Prinsloo: cohesión de Ageo 1, 4-11; S. D. Snyman: antítesis en el libro de Malaquías.

Respecto de los otros *escritos de la Biblia Hebrea*, las intervenciones se ciñeron a seis libros: Salmos (R. J. Tournay: dimensión profética de los Salmos; G. H. Wilson: la forma canónica del Salterio; A. Hurvitz: «Salmos sapienciales»; J. T. Willis: Sal 50; B. Bayer: Sal 137), Job (D. J. A. Clines: Job 19, 23-27; J. C. L. Gibson: Job 41, 2-3 [10-11]), Proverbios (Ch. Cohen: Prov 3, 9; 6, 30), Rut (M. J. Bernstein), Lamentaciones (J. L. Helberg) y Ester (M. Waegeman). Cabe añadir aquí las comunicaciones de M. Gilbert y V. Petarca sobre Ben Sira la de B. Ponizy sobre la Sabiduría y la de R. Rubinkiewicz sobre el libro de Noé, escritos clasificados entre los Apócrifos y los Pseudoepígrafos.

3.3. Agrupamos en este tercer apartado una serie de discusiones referentes a *problemas textuales, estilísticos y lingüísticos de la Biblia Hebrea y literaturas afines*.

*La crítica textual y los Rollos de Qumram* fueron objeto de cuatro conferencias: en la primera, M. Goshen-Gottstein (Israel) habló de la edición de la Biblia de la Universidad Hebrea. Se trata de una empresa nueva en la que sobresale, por su valor singular, el aparato crítico de citas y lecturas de las tradiciones bíblicas y de los Rollos de Qumran. El Prof. R. Hanhart, de la Universidad Georg-August de Göttingen, mostró el significado de la versión de los Setenta para la definición del «judaísmo helenístico». Por su parte, J. Barr (U.K.) aportó su contribución al estudio del texto y del lenguaje de la Biblia Hebrea con un análisis de la ortografía plena y defectiva del texto masorético. En una conferencia bastante polémica acerca de los orígenes del Rollo del Templo, el Prof. H. Stegmann, de la Univ. de Göttingen, defendió la composición del Rollo a finales del s. IV o principios del s. III a.C. en la judería de Palestina (Jerusalén).

El estudio de la literatura de Qumram se enriqueció además con las aportaciones de F. García Martínez: escatologización de los textos de los profetas y de los Salmos en los Mss de Qumram; L. H. Schiffman: la ley de los votos y juramentos (Num 30, 3-16) en los fragmentos zadokitas y en el Rollo del Templo; F. du T. Laubscher: unidad estructural del Manual de disciplina (1QS) 1: 1-18a; I. Fröhlich: caracteres formales de los Pesharim de Qumram y la apocalíptica; S. Medala: investigaciones sobre la problemática de los documentos de Qumram en Polonia.

En el plano *estilístico-formal* se presentaron los siguientes trabajos: J. P. Fokkelman: estrofas en poesía hebrea; Y. T. Radday: humor en topónimos e idionimos bíblicos; F. W. Golka: la figura etimológica en la Biblia Hebrea; H. Jason: literatura bíblica y tradición épica popular; M. Augustin: belleza y amor en el Cantar de los Cantares; K. Nielsen: reinterpretación de metáforas: tres metáforas en Is 1-39; W. Chang: la «historia de la sucesión al trono de David» y el «Absalón, Absalón» de W. Faulkner; M. Margaliot: un intento de reconstrucción de la grabación original de los textos narrativos del Antiguo Testamento; Y. Amit: el uso de la analogía en el estudio del libro de los Jueces.

Finalmente, siete estudios sobre *hebreo, arameo y lenguas semíticas comparadas*: «proto-semítico» (W. S. La Sor), hebreo de Qumram (S. Morag), el verbo hebreo (R. E. Longacre; M. Marblestone), orden verbal en arameo (R. Buth), el término *bhwr(im)* (B. Kedar-Kofstein), el targum del Pseudo-Jonatán (M. Pérez Fernández).

3.4. Ante todo, hay que destacar en esta sección el tema de las *instituciones sociales y religiosas*, a las que se dedicó una mañana entera de trabajo, con conferencias y discusiones. F. Crüsemann (Alemania) disertó sobre el trasfondo histórico e institucional del Libro de la Alianza. En contra de la opinión general, este autor mantuvo la tesis de que el Libro de la Alianza remonta al período monárquico, no al de los Jueces. La mezcla, en él, de materiales jurídicos, culturales y éticos marca una diferencia con los códigos legales mesopotámicos, a la par que invita a pensar en la Corte central de Jerusalén (cf. 2 Cr 19), donde sacerdotes y laicos trabajaban juntos, como trasfondo institucional del Libro. El Prof. A. Malamat (Israel) estudió las instituciones premonárquicas de Israel a la luz de los textos de Mari. En los documentos del antiguo período babilónico (s. XVIII a.C.) se revela el estilo de vida de los pueblos semitas del Oeste, entre los que se ha de mencionar a los israelitas. Los Prof. W. W. Hallo (USA) y T. Ishida (Japón) examinaron diversos aspectos de la realeza: de la realeza divina en Mesopotamia, el primero, y de la sucesión real en los reinos de Israel y de Judá, el segundo. A estas intervenciones se han de sumar algunas reflexiones acerca de las instituciones sacerdotales (H. Reviv), judiciales (Z. Ben-Barak) y familiares (G. J. Cowling).

Entre los *conceptos religiosos y teológicos* se desarrollaron los siguientes: el Dios Sabaoth (M. Görg), paradigmas de inculturación en los profetas (J. Chmiel), luna nueva y šabat (G. F. Hasel), apocalíptica en Dan 7 (G. Alt-peter), el Dios del desierto (L. E. Axelsson), el adulterio en la tradición profética y en el decálogo (H. L. Bosman), culto y adoración (M. Tsevat; la prohi-

bición de las imágenes; J.-M. de Tarragon: Arca-Querubim-Kapporet-Templo salomónico; V. Hurowitz: el culto del primer templo (1 Re 7, 48-50); S. G. A. Onibere: el sacrificio del Antiguo Testamento en la tradición africana).

3.5. Coordinada por M. Haran, el último día del Congreso se celebró una ronda de conversaciones sobre *escuelas y actividad de los escribas en el periodo bíblico*, cuyos protagonistas principales fueron E. Puech, E. Lipinski y A. Demsky. Mientras que el primero hizo hincapié en los testimonios epigráficos relativos a la existencia de escuelas en la antigua Jerusalén, el segundo examinó la actividad de los escribas jerosolimitanos al servicio de la corte y del estado. Demsky, en fin señaló la influencia de la actividad de las escuelas de escribas en la religión de Israel.

Como conclusión de cada una de las jornadas del Congreso, se programaron *actividades especiales*, en las que se combinaron los elementos teóricos con otros más prácticos. Así, el primer día se exhibieron *manuscritos bíblicos*, en su mayoría de los s. x-xvi, en la Biblioteca Nacional. La exposición estuvo precedida por dos conferencias: una sobre los *sellos* hebreos y su significado para la investigación bíblica (N. Avigad) y la otra sobre los *papiros* samaritanos de Wadi ed-Daliyeh (F. M. Cross). Guiados por los arqueólogos del lugar, el segundo día por la tarde visitamos las *excavaciones*, actualmente en curso, de la ciudad de David. Al término de la visita se proyectó un documental sobre los hallazgos más relevantes. La jornada se remató con una conferencia del Prof. W. G. Lambert (Univ. de Birmingham) acerca de la mitología veterotestamentaria en el contexto del antiguo próximo Oriente, seguida de una recepción ofrecida por el Presidente de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Prof. Don Patinkin. El miércoles día 27 se cerró con una visita al *museo de Israel* y al *santuario del libro*, bajo la guía experta de los responsables del museo.

El *banquete de gala en la Knesset* (Parlamento de Israel), en el que el Ministro de Educación y Ciencia, Sr. Navone, nos honró con su presencia y con unas palabras de salutación, representó la coronación del Congreso. Pero como «no sólo de pan vive el hombre...» entre plato y plato, regados gota a gota por un vino blanco Ben-Ami, L. Alonso Schökel, R. Rendtorff y C. H. Gordon nos sirvieron discursos sabrosos con un ingrediente principal: la investigación bíblica actual, su rumbo y desarrollo.

4. Llegados al final de esta crónica, nadie pondrá en duda que el XII Congreso de la IOSOT fue un maxi-congreso. Lo que sí habrá puesto en duda más de uno es si con dos tercios de las ponencias no hubiera sido suficiente. Pero, aparte estas observaciones, es tiempo para alegrarse de la riqueza y variedad de las cuestiones debatidas y del interés de los múltiples encuentros. Y, sobre todo, es el momento para recoger los frutos de lo allí sembrado. Muchas de las ponencias están ya en prensa y bien pronto verán la luz. Las conferencias largas aparecerán en un número especial de los Suplementos a la revista *Vetus Testamentum*, órgano oficial de expresión de la IOSOT. Por primera vez, y como novedad digna de ser reseñada, se publicará también en un volumen aparte una selección de las ponencias cortas. El Dr. M. Augustin, del Instituto para Antiguo Testamento de la Universidad de

Erlangen-Nürnberg, ya se ha puesto al habla con algunos congresistas a fin de recabar sus manuscritos para este volumen especial, el núm. 13 de la Colección «Beiträge zur Erforschung des Alten Testaments und des Antiken Judentums». El núm. 13 será también el del próximo Congreso de la IOSOT, a celebrar en Lovaina en 1989, bajo la presidencia del Prof. C. Brekelmans.

F. GARCIA LOPEZ